

La arqueología en La Palma: nuevas aportaciones a través de registros audiovisuales

Felipe Jorge Pais Pais
jorgepaispais@gmail.com

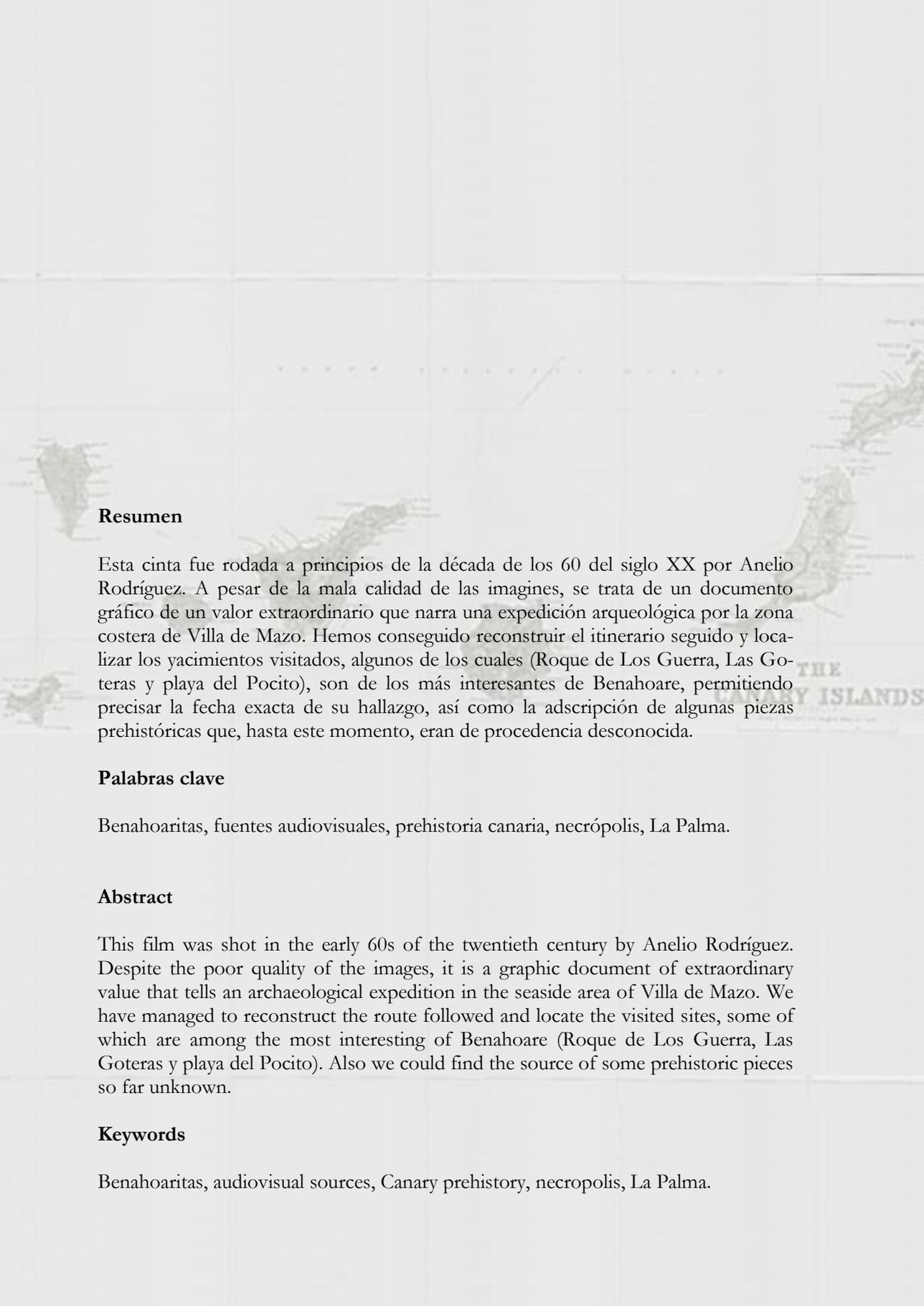
Javier Méndez Álvarez
jma@ing.iac.es

Claudia Pais García
claudiapaisgarcia@gmail.com

FELIPE JORGE PAIS PAIS (El Paso, La Palma, 1961), licenciado en Geografía e Historia y doctor en Arqueología por la Universidad de La Laguna, es jefe de la sección de Patrimonio Histórico y Arqueológico e inspector de Patrimonio Histórico del Cabildo Insular de La Palma. Ha participado y dirigido numerosas excavaciones arqueológicas, ha asistido a infinidad de congresos de carácter regional, nacional e internacional, y es autor de numerosas publicaciones relacionadas con la arqueología y la etnografía de La Palma.

JAVIER MÉNDEZ ÁLVAREZ (S/C de La Palma, 1972), licenciado en Astrofísica, trabaja en el Grupo de Telescopios Isaac Newton del Roque de Los Muchachos (Garafía, La Palma) y ha participado en numerosos congresos y seminarios de carácter nacional e internacional. La historia de la investigación astronómica en La Palma y los antiguos caminos que, en la actualidad, están fuera de la red de senderos insular, son sus temas de estudio preferidos.

CLAUDIA PAIS GARCÍA (Barlovento, La Palma, 1995), graduada en Periodismo y especializada en el medio audiovisual, entre sus trabajos cabe destacar un audiovisual financiado por *National Geographic* sobre las investigaciones de la profesora canaria Yurena Yanes de la Universidad de Cincinnati (USA) en restos malacológicos de diferentes yacimientos arqueológicos de Tenerife, La Gomera y La Palma.



Resumen

Esta cinta fue rodada a principios de la década de los 60 del siglo XX por Anelio Rodríguez. A pesar de la mala calidad de las imágenes, se trata de un documento gráfico de un valor extraordinario que narra una expedición arqueológica por la zona costera de Villa de Mazo. Hemos conseguido reconstruir el itinerario seguido y localizar los yacimientos visitados, algunos de los cuales (Roque de Los Guerra, Las Góteras y playa del Pocito), son de los más interesantes de Benahoare, permitiendo precisar la fecha exacta de su hallazgo, así como la adscripción de algunas piezas prehistóricas que, hasta este momento, eran de procedencia desconocida.

Palabras clave

Benahoaritas, fuentes audiovisuales, prehistoria canaria, necrópolis, La Palma.

Abstract

This film was shot in the early 60s of the twentieth century by Anelio Rodríguez. Despite the poor quality of the images, it is a graphic document of extraordinary value that tells an archaeological expedition in the seaside area of Villa de Mazo. We have managed to reconstruct the route followed and locate the visited sites, some of which are among the most interesting of Benahoare (Roque de Los Guerra, Las Góteras y playa del Pocito). Also we could find the source of some prehistoric pieces so far unknown.

Keywords

Benahoaritas, audiovisual sources, Canary prehistory, necropolis, La Palma.

La arqueología en La Palma: nuevas aportaciones a través de registros audiovisuales

Felipe Jorge Pais Pais
Universidad de La Laguna

Javier Méndez Álvarez
Universidad de La Laguna

Claudia Pais García
Universidad de La Laguna

La película y sus protagonistas

Esta cinta audiovisual fue filmada en 8 milímetros, sin sonido, color pálido y frío, y 16 fotogramas por segundo. Carece de título y desconocemos la fecha concreta de su grabación, si bien, con toda probabilidad, se realizó a comienzos de la década de los 60 del siglo XX. Esta hipótesis la planteamos con ciertas cautelas, puesto que nos basamos en un dato indirecto. En una de las escenas se aprecia un grupo de personas que pasan entre las montañas de Las Goteras y Las Tabaibas siguiendo el antiguo camino que conduce a la fuente de Las Goteras. En las laderas meridionales del segundo volcán se sitúa la necrópolis de La Cucaracha, cuya excavación se inició el 20 de septiembre de 1963, y en la que participó, entre otros, Amílcar Morera Bravo. Por tanto, consideramos que si este yacimiento se hubiese conocido durante esta expedición no hubiesen desaprovechado la ocasión de acercarse al mismo para documentarlo. Por el contrario, lo obviaron completamente y siguieron de largo. Respecto al autor de la película tenemos dudas, puesto que podría tratarse de Dionisio Anelio Rodríguez Concepción, gran aficionado al cine y a la arqueología, o del fotógrafo Miguel Bethencourt, merced a un encargo de Amílcar Morera Bravo.

La cinta cinematográfica, cuya existencia se desconocía, formaba parte del archivo del prestigioso médico palmero Amílcar Morera Bravo. Éste estudió la carrera de Medicina y Cirugía en las universidades de Barcelona y Madrid, licenciándose en la de Valladolid en 1936. Luego trabajó en Santa Cruz de La Palma y fue director del hospital de Nuestra Señora de los Dolores de esta misma ciudad.⁸⁶¹

⁸⁶¹ PÉREZ GARCÍA, JAIME: *Fastos biográficos de La Palma*, Santa Cruz de Tenerife, Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 2009, pp. 285-286.

Amílcar fue un gran amante y defensor de las tradiciones palmeras. Una de sus pasiones era la vida y cultura de los benahoaritas. Si a todo ello unimos su condición de doctor, no debe extrañarnos que jugase un gran papel en el hallazgo y la excavación de la necrópolis de La Cucaracha, situada en la zona costera de su pueblo natal Villa de Mazo.⁸⁶² Evidentemente, su presencia en este yacimiento fue fundamental ante la aparición de numerosos restos humanos que debían ser identificados. Su meticulosidad y rigurosidad se ponen claramente de manifiesto en unos documentos manuscritos, que nos han cedido sus familiares más directos, en los que se pueden encontrar datos relevantes y desconocidos sobre, entre otras cosas, el área excavada, la estratigrafía, la ubicación de los restos, etc. Todo este material, así como los documentos y vestigios donados por Miriam Cabrera Medina al Museo Arqueológico Benahoarita, nos permiten acercarnos al conocimiento de la cultura funeraria de los benahoaritas. En la actualidad, se están volviendo a realizar nuevas excavaciones dirigidas por la arqueóloga Nuria Álvarez Rodríguez.

La cinta fue localizada por su nieto Miguel Toledo Morera. Inmediatamente supo reconocer su interés y se puso en contacto con Filmoteca Canaria, dependiente de la Viceconsejería de Cultura, Patrimonio Cultural y Turismo del Gobierno de Canarias. Su directora, María González-Calimano Espinosa, nos remitió una copia para ver si podíamos localizar los lugares y yacimientos arqueológicos, que apenas se entreveían por su precario estado de conservación debido a la acción de los hongos y el polvo. La calidad de la imagen ha mejorado notablemente merced a la limpieza a la que ha sido sometida en Madrid.

Finalmente, la película se presentó en el Museo Arqueológico Benahoarita (los Llanos de Aridane) el 18 de julio de 2016. En el acto participaron el director general de Patrimonio Cultural de Canarias (Miguel Ángel Clavijo Redondo), el consejero de Cultura y Patrimonio Histórico del Cabildo Insular de La Palma (Primitivo Jerónimo Pérez), la directora de Filmoteca Canaria (María González-Calimano Espinosa), el jefe de la sección de Patrimonio Histórico y Arqueológico del Cabildo Insular de La Palma (Felipe Jorge Pais Pais) y el donante de la cinta y nieto de Amílcar Morera Bravo (Miguel Toledo Morera).

Esta proyección, a la que asistió numeroso público, fue sumamente interesante puesto que algunos de los espectadores nos aportaron datos fundamentales sobre los personajes que aparecían en la película, así como el recorrido que siguieron. En este sentido, hemos de resaltar la labor de uno de los autores de este trabajo (Javier Mén-



Doctor Amílcar Morera Bravo
(foto Miguel Toledo)

⁸⁶² PAIS PAIS, FELIPE JORGE: *El bando prehispanico de Tigalate-Mazo*, La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1997, pp. 386-390.

dez Álvarez), quien es un apasionado senderista y magnífico conocedor de antiguos caminos, tanto en uso como totalmente abandonados.

Una de las personas que se pudo identificar fue Gabriel Duque Acosta, quien, aparte de ser licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Madrid, también fue alcalde de su ciudad natal (Santa Cruz de La Palma).⁸⁶³ Su presencia en la película está justificada por sus conocimientos de anatomía, así como su estrecha amistad con Amílcar.

Obviamente, no podía faltar en esta ruta arqueológica Ramón Rodríguez Martín, quien fuera designado comisario local de Excavaciones Arqueológicas en La Palma por orden ministerial del 15 de septiembre de 1949.⁸⁶⁴ Desde este momento desarro-



Cartel de presentación de la película en el Museo Arqueológico Benahoarita

lló una amplia y fructífera labor, siempre apoyado por Luis Diego Cuscoy, que posibilitó el hallazgo de numerosas estaciones de grabados rupestres benahoaritas, entre las que destacaron los mientos de La Zarza-La Zarcita y fuente del ce (Garafía), el poblado de cabañas de la Cruz de La Reina (Puntagorda), etc. Pocos años después participó, junto con Miriam Cabrera Medina, Antonio Soler y el propio Amílcar Morera Bravo en la ya reseñada excavación de la necrópolis de La Cucaracha en la montaña de Las Tabaiabas (Villa de Mazo), cuya silueta se ve claramente en varias tomas.

La fecha exacta del rodaje de la película la podríamos saber si tuviésemos acceso al archivo de Ramón Rodríguez Martín. Estos documentos manuscritos se conservan en su domicilio familiar de Las Tricias (Garafía). Estos diarios son vitales para resolver no sólo las dudas e interrogantes que planteamos en este trabajo, sino también las que tenemos sobre muchos otros yacimientos reparti-

dos por toda la isla, tal y como pudimos comprobarlo en 2007 cuando su colección prehistórica fue entregada en depósito al Museo Arqueológico Benahoarita. Su información, muy detallada y meticulosa, es de sumo interés para la prehistoria de la isla.

No cabe la menor duda de que el objetivo final de la película fue, esencialmente, documentar una serie de hallazgos arqueológicos recientes que, con toda probabilidad, habían sido descubiertos por algunos de los personajes no identificados que aparecen en la cinta. Asimismo, fue un recorrido muy bien estudiado y meditado para aprovechar el tiempo, puesto que los yacimientos fueron visitados conforme se los iban encontrando desde su inicio en Los Callejones hasta llegar al extremo final en la playa del Pocito, donde la pista moría. Sin embargo, y salvo este último lugar,

⁸⁶³ PÉREZ GARCÍA, JAIME: *Fastos biográficos de La Palma...*, op. cit., pp. 130-131.

⁸⁶⁴ *Diario de Avisos de Santa Cruz de La Palma*, 22 de septiembre de 1949, p. 2, «Notas sociales».

todos los demás asentamientos aborígenes tuvieron que visitarse siguiendo el trazado de antiguos caminos de los que, en la actualidad, aún se conservan algunos tramos en desuso, cubiertos por la vegetación y el derrumbe de los muros que delimitaban su trazado. Muchos sectores han desaparecido porque la red de pistas y carreteras recientes ha seguido, en muchos puntos, el primitivo sentido de estas ancestrales vías de comunicación. Hemos realizado un auténtico trabajo detectivesco que nos ha permitido localizar, no sólo los caminos, sino también los puntos exactos desde los que se realizaron las diferentes tomas del paisaje.

La película tiene, además, un extraordinario valor medioambiental y paisajístico, puesto que la visita se realizó en un momento previo al inicio de la alteración brutal del terreno que ha machacado y convertido en casi irreconocibles estos parajes. Así, por ejemplo, en la llanura costera que queda entre el antiguo acantilado costero el Roque de Los Guerra y la playa del Pocito sólo se aprecia una única finca de plataneras rodeada de malpaíses. En la actualidad, todo este lugar es un auténtico «mar» de plataneras e invernaderos.

La imagen de la montaña de Las Goteras era totalmente diferente a la que vemos hoy en día. Su silueta majestuosa e imperial destacaba en medio del paisaje circundante. Su aspecto actual es mucho menos llamativo, puesto que forma una plataforma totalmente llana y regular debido a que toda la parte superior del pico fue completamente eliminada, como si se hubiese cortado con un cuchillo, para facilitar la operatividad del nuevo aeropuerto de La Palma. Para mayor desgracia, esas toneladas de rocas fueron vertidas directamente al mar sin tener en cuenta que en la cara sur de este volcán se encontraba la gigantesca cueva de Las Goteras que, en buena medida, fue sepultada por los escombros.



Fotograma de las montañas de Las Goteras (izqda.) y Las Tabaibas

Por todo ello, y a pesar de la mala calidad de las imágenes, se trata de un documento gráfico de un valor extraordinario en el que un grupo de personas entusiastas de la arqueología, así como autoridades, visitan una serie de yacimientos en una de las zonas arqueológicas más interesantes de la antigua Benahoare, recuperando varias vasijas que, de otra forma, se hubiesen perdido irremediablemente para siempre.

La ruta arqueológica

Todo parece indicar que la película se rodó en un solo día siguiendo un periplo que era el más factible teniendo en cuenta los lugares que querían visitar, así como la red de caminos-veredas y la única pista para vehículos rodados que existía en esos momentos. El recorrido se inicia en una de las bocas del gigantesco tubo volcánico conocido como cueva de Lázaro. También exploran los asentamientos situados en los frentes oriental y meridional del Roque de Los Guerra. Desde aquí se dirigen al sur, hacia las montañas de Las Goteras y Las Tabaibas, en cuya ladera meridional se abre la necrópolis de La Cucaracha, que aún no conocían, ya que fue obviada completamente. Por el contrario, sí llegan hasta la cavidad en la que mana la fuente de Las Goteras. Regresan por el antiguo camino hasta la cima de la montaña de La Arena para desplazarse, en vehículos todo terreno, a la playa del Pocito, donde finaliza la pista. En este último paraje, posiblemente por las obras de construcción de la propia pista o la preparación del terreno para sembrar plataneras, se descubrió uno de los yacimientos arqueológicos benahoaritas en los que se ha encontrado un mayor número de vasijas enteras, sólo superado por una necrópolis en el barranco de Los Cuervos en La Grama (Breña Alta).⁸⁶⁵

Sin embargo, tampoco es descartable que, en realidad, se tratase de dos expediciones distintas. Así, durante la visita al tubo volcánico de la cueva de Lázaro aparece, brevemente, una mujer que no se vuelve a ver en el resto de la cinta. Además, entre la primera parte de la ruta arqueológica (cueva de Lázaro y Roque de Los Guerra) y la segunda (fuente de Las Goteras y El Pocito) nos encontramos con personas diferentes. Por último, en la parte final de la cinta, tras la visita a la playa del Pocito, se graban unas imágenes junto a una casa antigua, cercana a un enorme volcán (¿montaña de La Centinela?), donde se toman las vistas de dos vasijas de la fase IIIa. Después de estos fotogramas volvemos a ver los personajes caminando en la playa del Pocito por lo que, al menos en este punto de la cinta, se hicieron cortes y montajes.

Es interesante reseñar que, sin quererlo y sin saberlo, realizaron un documento gráfico sobre una de las zonas arqueológicas más importantes de La Palma, incluyendo yacimientos tan relevantes, y únicos, como el Roque de Los Guerra del que, junto con el tubo volcánico de la cueva de Lázaro, nos marca una fecha aproximada de su hallazgo, algo anterior a lo que se pensaba. En las imágenes se pueden ver otros luga-

⁸⁶⁵ HERNÁNDEZ PÉREZ, MAURO: «Contribución a la Carta Arqueológica de la Isla de La Palma (Canarias)», *Anuario de Estudios Atlánticos*, XVIII, (1972), Madrid-Las Palmas, Patronato de la Casa de Colón, p. 605.

res con notables vestigios de la cultura benahoarita como, por ejemplo, la montaña de Las Tabaiabas, en cuyas laderas se sitúa la necrópolis de La Cucaracha; la gigantesca cueva de Las Goteras, en cuyo interior vivieron los antiguos palmeros y fue un espectacular encerradero de ganado; y la Punta del Moro, donde se localiza uno de los conjuntos más interesantes de piletas marinas.

Cueva de Lázaro

Este yacimiento arqueológico es el único sobre el que aún mantenemos ciertas reservas respecto a su ubicación, ya que apenas si existen referencias topográficas. Creemos que se trata de una de las bocas del tubo volcánico conocido por cueva de Lázaro, si bien también podría tratarse de alguna otra cavidad, situada algo más al sur, que ha desaparecido durante la sorriba del terreno para cultivar plataneras o, simplemente, nos ha pasado desapercibida.

Fue el primer lugar en el que estuvieron y se dedicaron a remover y recoger algunos materiales prehistóricos que estaban en el piso de una estrecha covacha. Entre los restos se adivinan trozos de huesos que, por su tamaño, parecen de ovicápridos. Para llegar a este punto debieron contar con la ayuda de algún lugareño (posiblemente Florencio *Breña*) puesto que la covacha se localiza en medio de un enorme malpaís, formado por la erupción de la montaña de Los Valentines, que pasa completamente desapercibida para quien no conozca su emplazamiento exacto.

En realidad, se trata de una de las bocas de un gigantesco tubo volcánico, conocido como cueva de Lázaro, que se encuentra junto a las faldas sur del Roque de Los Guerra y se dirige hacia el oeste, finalizando en la zona de Los Callejones. Su boca principal está expuesta al norte y se sitúa en el tramo superior. Esta entrada ha sido acondicionada y tapiada con un muro de cal y arena que sólo permitía entrar a las personas y determinados animales domésticos. Ha sido intensamente reutilizada en la época histórica y buena parte del relleno arqueológico se ha vaciado.⁸⁶⁶

En la película investigaron y «excavaron» una de sus bocas secundarias, mucho más estrecha que la descrita anteriormente y cuyo techo se ha hundido en parte, lo que hizo posible una de las tomas que nos ha permitido identificar esta cavidad. Esta covacha se emplaza en la parte central del tubo volcánico y a media ladera del malpaís por el que discurre este caño de fuego. Según se aprecia en las imágenes, removieron y levantaron algunos restos arqueológicos superficiales, si bien no sabemos si se los llevaron. De cualquier forma, el yacimiento aún hoy día tiene interés como para llevar a cabo una excavación arqueológica.

⁸⁶⁶ PAIS PAIS, JORGE: *El bando prehistórico...*, op. cit., pp. 70-72.



Fotograma de la película en una de las bocas de la cueva de Lázaro

En la colección de Miriam Cabrera Medina aparecen algunos restos arqueológicos procedentes de la cueva de Lázaro. Estos materiales fueron recogidos, con toda probabilidad, en una expedición que prácticamente siguió el mismo itinerario que aparece en la película. La excursión se realizó el 1 de noviembre de 1963 y participaron la propia Miriam, Angelita Bravo (*Ruana*) y Ernesto Leal (*Suriano*). Apuntan el hallazgo de cerámica entre dos de las bocas del tubo volcánico.⁸⁶⁷ La cinta que nos ocupa es anterior a esa fecha, aunque sea unos pocos años, puesto que la mujer que aparece fugazmente en este yacimiento no es Miriam Cabrera Medina. Si hubiese sido posterior a esa fecha, Miriam no se hubiese perdido esta expedición, tal y como sucedió en todos los hallazgos y excavaciones que se realizaron en La Palma hasta comienzos de la década de los 80 del siglo XX.

La pista fundamental para ubicar este yacimiento nos la proporciona una escena en la que varios de los protagonistas están junto a la boca del tubo volcánico y al fondo se aprecia la costa con un espigón rocoso inconfundible que queda justo al este de la cueva de Lázaro y el Roque de Los Guerra. La única diferencia de entonces y ahora es que hace 50 años sólo había un invernadero y en la actualidad toda esta llanura costera está cubierta por ellos y las plataneras.

⁸⁶⁷ ALBERTO BARROSO, VERÓNICA, JAVIER VELASCO VÁZQUEZ & MYRIAM CABRERA MEDINA: «Retazos de Prehistoria. La colección de Miriam Cabrera», *Revista de Estudios generales de la Isla de La Palma*, n° 3 (2007), Santa Cruz de La Palma, Cabildo Insular de La Palma, p. 18.

Roque de Los Guerra

Apenas tuvieron que caminar doscientos metros desde la covacha anterior para llegar hasta la impresionante mole del Roque de Los Guerra, que también fue visitado en la expedición descrita anteriormente del 1 de noviembre de 1963. Sin embargo, tanto durante la visita de Miriam Cabrera, como en la de Amílcar Morera, sólo se limitaron a constatar la existencia de restos arqueológicos superficiales. Los grabados rupestres y las cazoletas no se descubrieron hasta finales de la década de los 80 del siglo XX.⁸⁶⁸ De cualquier forma, este último dato es preciso ponerlo en cuarentena porque en las imágenes de la película da la sensación de que estuvieron en la parte alta del Roque de Los Guerra y el único camino para llegar hasta el borde es pisando los petroglifos y las cazoletas, una de las cuales, además, parece entrecruzar entre las imágenes borrosas de la cinta.

En el Roque de Los Guerra estuvieron dos zonas muy concretas en las que los restos arqueológicos superficiales de todo tipo son muy abundantes (fragmentos de cerámica, piezas líticas, pedazos de huesos de fauna doméstica, restos de pescado, cenizas y carbones e innumerables restos malacológicos) y cubren todo el suelo. Lo que vemos son los fondos de las cabañas de los benahoritas que se establecieron en ese lugar. De sus muros no se conserva nada, puesto que el aparejo se utilizó para delimitar las diferentes vetas de cultivo de secano.

Lo primero que se encontraron fue una amplia depresión natural, en forma de hondonada de planta circular, que se localiza junto a la base del frente meridional del Roque de Los Guerra. Este lugar, al quedar protegido de los vientos, conservar la humedad y contar con un magnífico abono natural (cenizas, carbones, huesos y lapas), fue sorribado y abancalado para sembrar, sobre todo, unos sabrosos y enormes boniatos de secano. Por ello, los restos superficiales están removidos y descontextualizados, aunque aún debe conservar una buena potencia estratigráfica intacta por debajo de los 30-40 centímetros. En esta zona recogieron algunos materiales superficiales. También penetraron en varias cuevas que están detrás y al norte. En uno de los muros de los huertos descubrimos, en 1994, un petroglifo que se trasladó al centro de visitantes del parque arqueológico de Belmaco (Villa de Mazo).

Pero también visitaron la parte más interesante del yacimiento, situada junto a la base del frente oriental del gigantesco pitón de toba. En esta gran explanada, perfectamente resguardada de las inclemencias del tiempo, debió existir un extenso poblado de cabañas, aunque también se aprovecharon los cejos y covachas que se abren en la base del risco. La parte más llamativa y sobresaliente del asentamiento está representada por una capa estratigráfica de 2 metros de espesor, que quedó aprisionada por un gran bloque que se desprendió del roque. Los sedimentos tienen un color grisáceo-blanquecino que obedece a la gran cantidad de cenizas que contiene. Los primeros trabajos arqueológicos en este yacimiento se llevaron a cabo en 1988.⁸⁶⁹

⁸⁶⁸ PAIS PAIS, FELIPE JORGE: *El bando prehispanico...*, op. cit., pp. 416-421.

⁸⁶⁹ MARTÍN RODRÍGUEZ, ERNESTO: «Excavaciones de urgencia en El Roque (Mazo. La Palma)», *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, n° 1, (1988), Santa Cruz de Tenerife, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, pp. 97-101.

Estos trabajos tuvieron continuidad entre el 6 y el 29 de octubre de 1995.⁸⁷⁰ Justo delante de este paquete estratigráfico, en medio de los huertos que dividen el terreno, es donde Amílcar Morera y acompañantes utilizan una guataca para desenterrar algunos restos que muestran a la cámara y que eran, en concreto, fragmentos de cerámica decorados.



Excavación arqueológica en el Roque de Los Guerra en 1995

Esta zona ha sido intensamente reutilizada en la época histórica para la agricultura y también como encerradero de ganado caprino. En los períodos en que no se usaba la vegetación arbustiva propia del lugar, ésta cubría rápidamente el suelo, tal y como se aprecia en las imágenes de la película. Sin embargo, la abundancia de restos arqueológicos superficiales llama poderosamente la atención y resulta irresistible para cualquiera que se acerque al lugar, tal y como se aprecia claramente en las imágenes de la cinta que analizamos, cuando no dudaron en recoger algunos de los restos más llamativos.

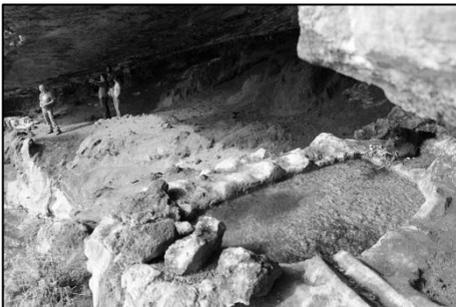
⁸⁷⁰ PAIS PAIS, FELIPE JORGE: *El bando prehispánico...*, op. cit., pp. 78-82.

Fuente de Las Goteras

Desde el Roque de Los Guerra regresaron por uno de los caminos de Los Callejones hasta enlazar con la pista que finaliza en la playa del Pocito. Se montaron en el *Land Rover* oficial y se dirigieron hacia el sur, hasta llegar a los bordes de la montaña de La Arena, donde abandonaron el vehículo para continuar por el camino que les llevaría directamente a la fuente de Las Goteras.

Según se desprende de las imágenes, sólo bajaron hasta la cavidad en la que mana la fuente de Las Goteras. Ya en esta época existían las «posetas» del extremo derecho de la cueva que, además, estaban completamente llenas de agua. Asimismo, se aprecia perfectamente cómo el depósito principal, situado en el extremo izquierdo de la cavidad, era el mismo que se conserva hoy día.

Todo parece indicar que el móvil principal de esta expedición fue la visita a diferentes yacimientos arqueológicos. Por ello resulta un tanto extraña la visita a la fuente de Las Goteras, puesto que la cueva que la alberga no contiene ni el más mínimo resto arqueológico superficial, amén de algunas lapas cuya adscripción prehistórica es, cuando menos, dudosa. Es probable que se acercasen para proveerse de agua y, al mismo tiempo, admirar el paisaje que se domina desde la entrada, que es realmente impresionante.



Fuente de Las Goteras

prehistórico es incuestionable, máxime si tenemos en cuenta el hallazgo de restos humanos benahoaritas a finales del siglo XIX, una «pintadera» de piedra, vasijas de



Minutaje de la cinta y lugares concretos de la cueva de Lázaro y Roque de Los Guerra en los que estuvieron

Por el contrario, en la cueva de Las Goteras, que sí es un importante yacimiento arqueológico, sólo se limitaron a sacar algunas tomas desde la fuente, a pesar de que son contiguas. Esta cavidad, la más grande que conocemos en La Palma, también es conocida como cueva del Guano debido a la enorme capa de estiércol de aves y ovicápridos que albergaba y que fue objeto de explotación desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XX.⁸⁷¹ Su origen

⁸⁷¹ LORENZO RODRÍGUEZ, JUAN BAUTISTA: *Noticias para la Historia de La Palma*, tomo I, (1987), Santa Cruz de Tenerife, Instituto de Estudios Canarios, p. 250.

las fases I y I, así como un idolillo de barro. Desgraciadamente, la estratigrafía arqueológica ha sido sepultada por los escombros vertidos al mar durante el desmantelamiento de la cima de la montaña de Las Goteras.



Cueva de Las Goteras sepultada por los escombros

Piletas marinas en la Punta del Moro

Igualmente, desde la boca de la cueva de la fuente de las Goteras se filmó una preciosa panorámica de la Punta del Moro, en cuyos espigones rocosos más sobresalientes se han descubierto, recientemente, un buen número de conjuntos de piletas marinas, tanto en soporte basáltico como de toba volcánica.

Montaña de La Arena y playa del Pocito

Para llegar hasta el final de la ruta arqueológica, en la playa del Pocito, tuvieron que recorrer todo el borde occidental y el cráter de la montaña de La Arena, siguiendo el trazado de una pista que atravesó uno de los asentamientos permanentes en covachas, cejos y cabañas más interesantes del cantón de Tígalate y aún de toda la isla.⁸⁷² En los desmontes de la pista quedaron al descubiertos potentes estratigrafías y los restos arqueológicos superficiales son muy abundantes y variados, aunque les pasaron desapercibidos.

La meta final del recorrido se encontraba en la playa del Pocito donde, asimismo, acababa la pista de tierra. Es probable que la realización de la misma fuese la responsable del hallazgo de un gran e interesante yacimiento. En las imágenes se ve un enorme corte del terreno con una gran capa de granzón debajo de la cual se aprecia lo que parece ser una estratigrafía arqueológica de la que, con toda probabilidad, se extrajeron una serie de vasijas que, previamente a esta visita, habían sido depositadas en una casa que, por las imágenes, se encontraba en la zona del Hoyo de Mazo, junto a la montaña de La Centinela.

⁸⁷² PAIS PAIS, FELIPE JORGE: *El bando prehispanico...*, op. cit., pp. 85-90.

Las primeras y únicas referencias a este yacimiento datan de 1972, si bien su aportación es mínima, puesto que se limitan a apuntar el hallazgo de varias vasijas decoradas con incisiones.⁸⁷³ Este yacimiento es uno de los que ha aportado más vasijas enteras de toda la etapa prehistórica palmera, con un total de unas 8 piezas que, actualmente, están depositadas en el Museo Arqueológico Benahoarita. Además, se trataba de un asentamiento de ocupación bastante antigua, puesto que las vasijas recuperadas van de la fase I a la IIIa. Uno de los hallazgos más destacable es uno de los dos anforoides que se conocen en la prehistoria palmera.

En la película aparecen dos de esas vasijas que se encuentran en una casa en la que, además, parecen perfectamente colocadas sobre una especie de peanas. Una de ellas, que en el Museo Arqueológico Benahoarita aparece catalogada como de procedencia desconocida, ahora estamos en condiciones de asegurar que fue descubierta en la playa del Pocito.



Cuenco con asa de lengüeta de la fase IIIa descubierta en la playa del Pocito

⁸⁷³ HERNÁNDEZ PÉREZ, MAURO: «Contribución a la Carta Arqueológica de la Isla de La Palma (Canarias)», *Anuario de Estudios Atlánticos*, XVIII, (1972), Madrid-Las Palmas, Patronato de la Casa de Colón, pp. 619.